

LOCOS DE AMOR

Nos transformamos en un beso en constante movimiento.
En una mirada cómplice y un canto a la existencia.
Pronto iniciamos el juego de despeinar
a los malhumorados. De susurrarles que la vida es liviana.
Que basta solo la magia del amor.

¿Te acuerdas cuando estrellamos las gafas en el pavimento,
de aquel hombre que gozaba fastidiando al prójimo?
¿Y a ese enfermo de soledad, que inundamos de cosquillas
hasta el cansancio?
¿Y de esos niños con los que iniciábamos rondas de nunca acabar?
¿Te acuerdas de eso paloma deslumbrante?

Todo era diversión. Nunca más arriscamos rostros.
Todo era espejo de agua al atardecer.
Caminábamos entre granadas y pentagramas.
Vestíamos trajes entintados de vida.
Calzábamos zapatos de payasos.
Y en nuestros ojales, portábamos botones que lanzaban rosas.
De tanto querernos perdimos juicio y serenidad.
Escalábamos árboles, deteníamos ascensores.
Retardábamos relojes para disponer más tiempo juntos.

A menudo, atesoré silencios para descubrir en tus ojos,
tus alegrías y maldades de niña inocente.
Sí osaba aparecer en ellos, algún sufrimiento,
cancelaba los propios, para no verte sufrir de nuevo...
amada de cuarenta años.